

# Repercusiones de un encuentro peronista

En declaraciones ante distintos medios, el ex diputado nacional peronista entrerriano Emilio Martínez Garbino, quien ofició de vocero del encuentro, destacó las repercusiones rápidamente alcanzadas por la reunión de dirigentes peronistas de 15 provincias celebrada en Santa Fe, de la que dimos cuenta en nuestra edición de ayer, en la que participaron, entre otros, los ex gobernadores Vicente Joga (Formosa), Mario Moine (Entre Ríos), Ramón Puerta (Misiones), Víctor Reviglio (Santa Fe), Arturo Lafalla (Mendoza), Jorge Escobar (San Juan), Sergio Acevedo (Santa Cruz), el vicegobernador de Salta Antonio Marocco y el ex vicegobernador de Tucumán, Julio Díaz Lozano.



PERONISTAS UNIDOS

**OTRA MIRADA DESDE EL P.J.** Un conjunto de ex gobernadores dieron otra mirada a la realidad del peronismo. En el cónclave de Santa Fe se emitió un documento.

La amplia repercusión periodística del encuentro, que contó también con la adhesión del ex gobernador de Jujuy, Oscar Perassi, representado en esa oportunidad por el ex diputado nacional y ex embajador argentino en Bolivia Horacio Macedo, del presidente del interbloque de legisladores del peronismo chaqueño, Atlanto Hochencurk, y de numerosos dirigentes de otras provincias que no pudieron asistir por motivos personales, quedó patentizada en la innumerable cantidad de solicitudes de incorporación provenientes de dirigentes peronistas de todo el país, quienes manifestaron su interés en la línea de trabajo enunciada en la jornada y su coincidencia con el contenido del documento introductorio, redactado por Pascual Albanese, que sirvió como marco de referencia a las deliberaciones, cuyo texto adjuntamos en la

presente edición.

El terceto convocante de la reunión de Santa Fe, integrado por Joga, Martínez Garbino y Moine, prepara ya la segunda jornada, que tendrá lugar en noviembre en Buenos Aires, en fecha a determinar, en la que participará un número más amplio de dirigentes de todas las provincias y se debatirá un plan de acción relacionado con las elecciones legislativas de 2025, con una perspectiva orientada hacia la elección presidencial de 2027, bajo la premisa de avanzar en la configuración de una nueva alternativa que supere las divisiones del pasado y que, sobre la base del peronismo como columna vertebral, sea capaz de convocar a un amplio espectro de fuerzas políticas y sociales convergentes en un proyecto común para la Argentina.

Mientras tanto, bajo la coordinación de Moine, fun-

cionará una comisión designada por el plenario, integrada por Lafalla, Albanese, Rodolfo Vacchiano (Santa Fe), Ernesto Tenenbaum (Buenos Aires), que tendrá su cargo la recepción de aportes y la redacción de documentos de trabajo sobre diferentes cuestiones específicas abordados en la jornada, celebrada bajo la consigna de Reflexiones para un nuevo amanecer argentino y en la que también se decidió constituir el Grupo de Reflexión Política Leopoldo Marechal, en homenaje al célebre escritor peronista.

Joga, Martínez Garbino y Moine coincidieron en que los resultados del encuentro habían excedido largamente las expectativas originarias pero recalcaron también que se trató de sólo un "primer paso" en un camino a recorrer, cuya próxima estación será la reunión de noviembre en Buenos Aires.

## Aporte para el debate



Pascual Albanese

Documento tras reunión en Santa Fe de referentes peronistas

**1-** La Argentina no puede permanecer prisionera de una estéril confrontación política entre los responsables de un presente de sacrificios y los protagonistas de un pasado de frustraciones. Ni el Gobierno ni el kirchnerismo tienen respuestas para salir de esa encrucijada. La vuelta al pasado, a ningún pasado, por glorioso que pueda haber sido, sea la Argentina del primer centenario de 1910 o aún la de 1945, pueden ser un horizonte que nos permita avanzar. Es imprescindible construir una visión de futuro para recrear la esperanza de los argentinos.

**2-** Esto implica dejar atrás las antinomias de peronismo-anti peronismo o derechización. Para lograrlo hay dos condiciones necesarias: el fortalecimiento de la democracia y el Estado de Derecho y la creación de un clima de diálogo y de unidad nacional. Sobre esos cimientos será posible forjar una nueva síntesis histórica que conjugue las dos grandes aspiraciones que recorren toda la historia argentina: libertad y justicia social.

**3-** Como decía Perón, "la doctrinas no son permanentes. Lo único permanente es la evolución". No estamos sólo ante un cambio de Gobierno sino frente a un cambio de época, signado por la irrupción de la Cuarta Revolución Industrial, cuya expresiones emblemáticas son el incesante avance de las nuevas tecnologías de la información y la explosión de la inteligencia artificial. Esta nueva realidad mundial exige repensar ideas y propuestas, en un ejercicio de actualización doctrinaria que supone una nueva renovación que vuelva a colocar al peronismo a la altura de los tiempos. Como señalara Perón, se trata, una vez más, de "fabricar la montura propia para cabalgar la evolución, sin caernos".

**4-** La identidad doctrinaria del peronismo está asentada en dos pilares fundamentales: la comunidad organizada y la justicia social, ambos inspirados en la doctrina social de la Iglesia. Esos princi-

pios no pueden confundirse con el modelo asistencialista impuesto en los últimos años, que terminó aumentando la pobreza y la marginalidad social y perpetuando en esa condición a quienes debía beneficiar.

**5-** Para el peronismo la justicia social es sinónimo de movilidad social ascendente y de cultura del trabajo. No tiene nada que ver con el clientelismo político. La quinta de las Veinte Verdades Justicialistas subraya que "es justo que cada argentino produzca por lo menos lo que consume". En esta nueva sociedad del conocimiento que emerge a escala global la educación es la principal herramienta en el camino hacia la justicia social. El imperativo es una verdadera Revolución de la Educación y del Trabajo. Sin una mayor inversión en la educación pública no hay porvenir posible para la Argentina.

**6-** Es ineludible ir más allá de los planteos meramente coyunturales y elaborar una visión estratégica de mediano y largo plazo que dibuje un nuevo horizonte para la Argentina. La estabilidad monetaria y el equilibrio macroeconómico son dos condiciones necesarias pero no suficientes. Es necesario un nuevo modelo económico que garantice desarrollo, producción y trabajo, única forma de enfrentar y resolver el drama de la pobreza. Para avanzar en esa dirección la prioridad es el aliento a la inversión productiva, tanto nacional como extranjera, con énfasis en un vigoroso aumento de las exportaciones, como única forma de superar el estancamiento económico, el endeudamiento externo y el estrangulamiento de la balanza de pagos.

**7-** Esa estrategia de desarrollo está indisolublemente vinculada con la inserción de la Argentina en el nuevo escenario mundial a través de una política exterior que articule una férrea defensa del interés nacional con una cultura de la asociación como demanda la época, sin alineamientos automáticos ni ideologismos